

Intervención de la delegación de Bolivia en la reunión Intergubernamental Preparatoria para la 17 sesión de la Comisión de Desarrollo Sostenible. New York, 26 de febrero 2009.

Sra presidenta:

La delegación de Bolivia se adhiere a la declaración formulada por Sudan a nombre del G77 y China

Presidenta:

A pesar de que Bolivia ocupa el séptimo puesto en el mundo en cuanto a recursos hídricos, vivimos un creciente proceso de desertificación. En 1950 Bolivia contaba con el 20% de las tierras desertificadas, en cambio para el 2009, tenemos el 41% del territorio desertificado y probablemente en 50 años tendremos el 60% y quizás más en un mediano plazo.

Como explicar algo aparentemente tan contradictorio? Se puede explicar por varias causas: por el mal uso y manejo del agua, el chaqueo, los incendios forestales, por el sobre pastoreo de animales, pero la principal es el calentamiento global. Bolivia posee el 4% de los glaciares tropicales del mundo, los ríos que riegan el Altiplano Boliviano están alimentados por el agua que proviene de esos glaciares, los mismos que, lamentablemente, están sufriendo un franco proceso de retroceso. Su acelerada degradación está afectando la provisión de agua para la producción de energía, el consumo humano y la producción agrícola, lo que incide directamente en una disminución en la producción de alimentos y, por tanto, en de la calidad de vida de los bolivianos. Debido a la degradación, Bolivia pierde 50 millones de dólares cada año, que equivale al 4% de la producción total del sector agropecuario y bosques. Datos que nos pone ante la evidencia de una correlación directa entre calentamiento global, desertificación y pobreza.

El ejemplo más dramático que tenemos en Bolivia es el glaciar de Chacaltaya. En el pasado éste fue uno de los sitios emblemáticos de la cordillera occidental, conocido como la pista de esquí más alta del mundo. A partir de los ochenta este glaciar ha ido perdiendo masa de manera acelerada y ya para el año 2003 se ven imágenes en las que el glaciar se divide en tres partes y actualmente ya solo posee dos manchas de hielo. Chacaltaya actualmente ha perdido la condición de glaciar. Este es un ejemplo más entre muchos otros que ocurren actualmente la Cordillera occidental boliviana.

Para combatir este proceso Bolivia ha desarrollado un Plan Nacional de Lucha Contra la Desertificación que considera varias políticas integradas a la Estrategia de Reducción de la Pobreza. Esta contempla planes como La Estrategia Nacional de Biodiversidad, el Plan de Aprovechamiento y Manejo de Suelos, Políticas públicas de riego, el Plan de Adaptación al

Cambio Climático, el Plan de Manejo Integral de Cuencas y la Estrategia Nacional de Prevención de Incendios Forestales, pero a pesar de todos los esfuerzos, planes y proyectos desarrollados, poco hemos podido hacer frente al aumento implacable del calentamiento global que afecta de manera inmisericorde nuestros glaciares. Este problema sale de nuestras posibilidades y forma parte más bien de la responsabilidad compartida de todos los gobiernos del mundo ya que este es un problema global.

Por ello convoco a todos los países aquí presente a desarrollar tareas conjuntas para frenar el avance del este problema y reitero una vez mas la necesidad de potenciar procesos de generación de una conciencia colectiva que aporten a la construcción de un modelo sostenible orientado al cuidado de nuestra Madre Tierra, por ello, pido nuevamente se considere la posibilidad de crear una día internacional para su celebración.

Muchas gracias.